

Editorial

Alejandra Schueftan Hochstetter
Directora / Editora Revista AUS
Instituto de Arquitectura y Urbanismo,
Universidad Austral de Chile



La arquitectura ha sido un reflejo de la evolución de la humanidad y sus necesidades desde las primeras construcciones humanas, simples refugios hechos de barro y paja, que fueron el paso inicial hacia estructuras que no solo proporcionaban abrigo, sino que también eran un testimonio de la capacidad humana para transformar y adaptar el entorno a sus necesidades básicas.

A medida que avanzamos en la línea del tiempo, la arquitectura comenzó a tomar formas más complejas y significativas. Ya no se trata solo de hitos arquitectónicos, reflejo de distintos períodos históricos, sino también de las sociedades que los construyeron y que –además de satisfacer necesidades funcionales– expresan en ellos su identidad, creencias y aspiraciones.

Hoy en día, nos encontramos en una encrucijada histórica. Las crisis ambientales y el cambio climático nos han obligado a reevaluar nuestra relación con la arquitectura y el urbanismo. Ya no basta con construir para satisfacer necesidades inmediatas o para exhibir poder y riqueza. En cambio, debemos enfocarnos en crear espacios que sean sostenibles, resilientes y promotores del bienestar de sus habitantes.

La arquitectura y el urbanismo tienen el potencial de dar una respuesta a estos desafíos. Este enfoque no solo considera las edificaciones y su impacto ambiental determinado por el uso de materiales y técnicas de construcción, sino que también tiene en cuenta el confort y la salud de las personas que habitarán estos espacios. Asimismo, el urbanismo sustentable busca diseñar ciudades a la vez habitables y que fomenten comunidades saludables y cohesionadas. Espacios verdes, movilidad sostenible, infraestructuras que promuevan la interacción social y el acceso equitativo a los recursos son fundamentales para construir ciudades que se adapten a las necesidades actuales y futuras.

En este contexto, la relación entre las personas y la arquitectura se convierte en un diálogo constante. Los arquitectos y urbanistas deben escuchar y entender las necesidades de las comunidades, mientras que los ciudadanos deben ser conscientes de la importancia de vivir en entornos sostenibles y saludables. Esta colaboración es esencial para crear un futuro en el que la arquitectura no solo sea un refugio, sino un medio para mejorar la calidad de vida y proteger nuestro planeta. La arquitectura y el urbanismo sustentable son una necesidad imperiosa en la búsqueda de un equilibrio entre el desarrollo humano y la preservación del medio ambiente. Al mirar hacia el pasado, aprendemos cómo las personas y la arquitectura han evolucionado juntas. Al mirar hacia el futuro, vemos la oportunidad de construir un mundo donde esta relación sea más armoniosa y beneficiosa para todos.

En este contexto, la edición número 35 de nuestra revista presenta una selección de artículos que

abordan una amplia gama de temas que contribuyen –desde distintas perspectivas– a generar conocimiento sobre el diseño arquitectónico y la planificación urbana sustentable. Además, ofrecen una mirada histórica y política de la arquitectura junto con ámbitos técnicos relacionados con los desafíos actuales de incorporar criterios de sustentabilidad en las edificaciones.

En línea con esta perspectiva histórica, Fernández-Cobián aborda el debate sobre la forma de una iglesia en base a las reflexiones de Luis Moya sobre las formas y los simbolismos que pueden adoptar los espacios religiosos, y plantea recomendaciones de diseño que puedan responder adecuadamente a distintos tipos canónicos. Por otra parte, González analiza el discurso oficial de la historia de la arquitectura en Chile, confrontando los referentes construidos y aceptados formalmente por la disciplina con ejemplos ignorados que forman parte del patrimonio vernáculo de los pueblos originarios. Asimismo, en la entrevista de Fracalossi sobre la obra de Fabio Cruz Prieto se visibilizan obras de arquitectura y diseño de mobiliario que han pasado desapercibidas en la historia de la arquitectura chilena, pero que han sido muy significativas y ponen en valor los atributos de la simplicidad y la austeridad.

En el artículo de Carvajal-Riquelme y Portal se analiza el rol de las bienales de arquitectura de fines de los años setenta, que evidenciaron y avanzaron en transformaciones disciplinares, pero con la paradoja de valorar lo local en medio de procesos de construcción identitaria de carácter nacionalista, enfrentando a la vez la internacionalización de la arquitectura local. A su vez, Vergara *et al.* estudian el proceso de organización de un sistema de referencias a partir del caso de las tipologías de colectivos de vivienda en altura diseñados en la Corporación de la Vivienda (CORVI) entre 1953 y 1975, identificando y comparando sus regularidades y variaciones de forma y programa, y apuntando a la existencia de ciclos tipológicos en las prácticas de la arquitectura chilena.

Por otra parte, se abordan problemáticas a escala urbana a través del trabajo de Arboit *et al.*, quienes estudian la interrelación entre movilidad y forma urbano-edilicia en el modelo territorial del Área Metropolitana de Mendoza, identificando la necesidad de avanzar hacia una ciudad más compacta y sostenible que priorice espacios peatonales y verdes. El tema de la movilidad urbana también es tratado en el trabajo de Alarcón y Montero-Fernández, quienes plantean una nueva lectura de la ciudad a través de la continuidad de sus sistemas verdes, tomando la ciudad de Sevilla como caso de estudio y proponiendo una nueva forma de usarla: más sostenible, integrada y saludable.

Los contextos rurales nos plantean otros desafíos que son abordados por Mendo a través de la

documentación de prácticas de diseño en tierras indígenas de la Floresta Amazónica Brasileña; el autor rescata su papel en el diseño arquitectónico y paisajístico regional y subraya la necesidad de incorporar estos saberes en el debate académico. Por su parte, Piderit *et al.* desarrollan una metodología para evaluar la flexibilidad en espacios educativos, tomando como caso de estudio la región de la Araucanía en Chile e identificando ciertos criterios que han sido incorporados de forma eficiente en las escuelas; a la vez, apuntan a la necesidad de avanzar en la integración de mobiliario y otros elementos flexibles para promover la adaptación al espacio. Finalmente, se aborda la sostenibilidad en las edificaciones desde la perspectiva de distintos trabajos. El caso peruano ha sido estudiado por Defilippi-Shinzato *et al.*, quienes estiman el desempeño ambiental de una edificación ubicada en Lima y certificada con parámetros públicos locales, comparada con las certificaciones internacionales. En su estudio encuentran importantes reducciones en las emisiones de gases de efecto invernadero y en el uso de agua al implementar las certificaciones internacionales, e identifican la fase de uso como la más relevante en el desempeño ambiental de la edificación. En este mismo contexto, Wieser *et al.* estudian el dimensionamiento de parasoles según las zonas bioclimáticas en Perú, reconociendo las orientaciones ideales y visibilizando la necesidad de implementar sistemas de sombreado para las condiciones climáticas del país.

Colombia también ha sido un caso de estudio abordado en este aspecto. Por una parte, el trabajo de Alarcón y Ramírez evalúa la demanda energética y el confort térmico en escenarios de cambio climático para viviendas en las áreas de San Andrés y Providencia, explorando soluciones arquitectónicas eficientes para climas cálidos y húmedos que permitan enfrentar los desafíos climáticos futuros que podrían suponer aumentos en la demanda de refrigeración. Por otra parte, Lara *et al.*, realizan un estudio comparativo de estrategias pasivas para favorecer el confort térmico en viviendas de Ricaurte, identificando las estrategias que permitirían reducir el consumo de energía y la temperatura interior en climas cálidos.

Cada uno de estos artículos no solo amplía nuestro entendimiento sobre diferentes aspectos de la arquitectura y el urbanismo, sino que también nos inspira a considerar nuevas formas de diseñar y construir en armonía con nuestras necesidades y nuestro entorno. Esperamos que disfruten de esta edición y que los artículos aquí presentados enriquezcan su perspectiva y práctica profesional. ▲●●